





**Misiva para un buzón vacío**  
**—simples poemas de amor—**



**Diego Oquendo**

**Misiva para un buzón vacío**  
**—simples poemas de amor—**



## ÍNDICE

*Glosa del editor, 9*

### I. LAS BLANCAS HOJAS DEL CALENDARIO

*Horizonte lunar, 17*

*Siempreviva, 18*

*Sokyu, 19*

*Cenit, 20*

*Saalam, 21*

*Fatwa, 22*

*Angélica, 23*

*No man's land, 24*

*Edén, 25*

*Plenilunio, 26*

*Musgo, 27*

*Poema con levedad de tallo, 28*

*Isha, 29*

*Garuda, 30*

*Maa, 31*

*Hadji, 32*

*Paradoja, 33*

*Partitura, 34*

*Papel carbón, 35*

*Cavadura, 36*

*Inscripción, 37*

*Iris, 38*

### II. EL INSPIRADO CORAZÓN DEL ALMANAQUE

*Aguaje, 41*

*Mi corazón cayó en tus redes para siempre, 42*

*Baiyun, 43*

*Tz'unun, 44*

*Pub, 45*

*Casey, 49*

*Misiva para un buzón vacío, 50*

*Al Hijara, 51*

*Carrillón, 52*

*Invernadero, 53*

*Abanico, 54*

*Lirio blanco, 55*

*Despojos, 56*

*Umbría, 57*

*Ovillo, 58*

*Ateneo, 59*

*Ghanesha, 60*

*Selenita, 61*

*Pamiat, 62*

*Unforgettable, 63*

*Desencuentro, 65*

*Quasar, 66*

*Holi, 67*

*Proscenio, 68*

*Andén, 69*

*Ninfa, 70*

*Sevda, 71*

Sisavang Vathana, 72  
Yunta, 73  
Crónica de una ruptura, 74  
El colmo de la tristeza, 75  
Fénix, 77  
Hechizo, 78  
Inta, 79  
Inventario, 80  
Redoma, 81  
Convite, 82  
Primavera, 83

### III. MI CORAZÓN ES UNA NAVÍO

Sherwood, 87  
Cortejo real, 88  
Ciudad escondida en medio de la noche, 90  
La luna de Montevideo, 91  
Bahía de las ánimas, 92  
Ciudad a cuestras, 93  
Manantial, 96  
Hadas, 97  
El verbo se hará carne, 98  
Puzzle, 99  
Yemanyá, 100  
Ohinyan, 101  
Las doradas copas de los árboles, 103  
Sehmsucht, 108  
Boleto ausente, 110  
Love Story, 111  
Domingo de resurrección, 112  
Ceremonia inaugural, 114  
Fiesta de gala, 115  
Invierno en Atlanta, 116  
Flama, 118  
Nadz Caa n, 119

### IV. EL AMOR, ESE LARGO PÁRRAFO...

The Willard, 123  
Arlés, 124  
Mural en verde, 125  
Oriol, 127  
Santo y seña, 128  
Tabernáculo, 129  
Amal, 130  
Audiencia en estrados, 131  
Rayo de luz, 132  
En la línea del sentimiento, 133  
Gracia santificante, 134  
Carta astral, 135  
El horizonte alcanzable, 136  
El corazón y su metástasis, 137  
Desireé, 138

DECODIFICACIÓN DE LA PALABRA, 139



## Glosa del editor

Las páginas que siguen equivalen a un inventario de la última poesía amatoria de Oquendo.

Algunos poemas pueden parecer simples anotaciones, sin enmienda posible, lo que seguramente es cierto. Responden a diversos estados de ánimo y, desde luego, a épocas distintas.

A propósito: se organiza aquí el material sobre una base cronológica, que registra también el desplazamiento, la erranza, el vagabundaje. Van por delante los apuntes que carecen de fecha. Total, son patrimonio de un tiempo cualquiera.

Varios trabajos llevan como título palabras tomadas de idiomas extranjeros: su significado encaja con el mensaje de aquellos y, de otro lado, se enriquece el lenguaje como instrumento expresivo. Para la poesía no existen límites ni vetos.

Quizás debió mantenerse el misterio que envuelve a tales vocablos; sin embargo, el autor considera pertinente proporcionar una traducción —harto precaria, lo admite—, de esos «descubrimientos».

Al final se incorporan quince textos en prosa. La poesía no repara en formas excluyentes. Exige, sí, la substancia que le pertenece.

Detrás de cada poema hay una realidad; mejor dicho, un sueño.

Amor que me impulsa,  
que me hace hablar.

**Dante**, *Infierno II*, 72.

Aquí te amo.

**Pablo Neruda**, *Veinte poemas de amor y una  
canción desesperada*, poema número 18.

No conozco sino un solo deber,  
y es el de amar.

**Albert Camus**, *Argelia*, 1937.

...Se cree que escribir sobre el tema del amor ya no es  
receta válida. Una generación de eunucos, me digo,  
que teme hablar de lo que define al hombre...

**Francisco Tobar García**, *Sangre nueva*,  
diario *El Comercio*, miércoles 1º de noviembre del 78, pág. 4.

...El poema de amor, igual que una carta,  
tiene un destinatario preciso...

**Jorge Enrique Adoum**, *Los amores fugaces.- Memorias imaginarias*,  
noviembre de 1997.



*Al fin y al cabo esto me abre un  
hueco por donde penetra la sal del mundo.*

**D. O.**



**I**

**Las blancas hojas del calendario**





## **Horizonte lunar**

Pese a la ansiedad del oleaje  
te muestras imperturbable,  
desdeñosa, fría.

## **Siempreviva**

Deshojo margaritas.  
Averiguo si seré tu raíz,  
Flor Perenne.

## **Sokyu<sup>1</sup>**

Noche alta,  
cerca de una Estrella.

## **Cenit**

Brilla un sol desconocido  
cuando enjugo mis ojos  
con tu primer recuerdo.

## **Saalam<sup>2</sup>**

Colonizaste mi territorio  
sin derramar una gota de sangre.

## **Fatwa<sup>3</sup>**

Acataré las leyes que tú dictes.  
Y pagaré, cumplidamente,  
el tributo que me dará derecho a tu sonrisa.

## **Angélica**

Viniste a nutrir un pozo insondable, profundo,  
repleto de pasajes muy míos,  
memorias tejidas con distintas edades.

## **No man's land<sup>4</sup>**

Creo haber conquistado toda la extensión de tu alma.  
Sospecho, sin embargo, que permanece libre  
un paraje misterioso que vigila con empeño.



## **Edén**

Flotamos en medio de una vegetación dulcísima.  
La realidad pierde su filuda apariencia:  
se muestra lejana, equívoca, casi inexistente.

## **Plenilunio**

Yo amezco con la rifa que olvidas, cada noche,  
en el rinc3n m1s tibio de mi carne.

## **Musgo**

Anudar tu cuerpo con el mío...  
Sentirlos así, tatuados por el fuego.  
Y saber que solo la ternura es capaz de desatarlos.

## **Poema con levedad de tallo**

Como el surco a la semilla te ciño:  
serás libre cuando fructifiques.

## **Isha<sup>5</sup>**

Sonríes y se conmueve el infinito.  
Gravitas con la majestuosidad de una galaxia.

Pero abajo, en la magnífica extensión del globo,  
representas el día y la noche de mi vida,  
la tarde inundada de presagios, ansiosa de susurros.  
El amanecer que me sorprende con los ojos abiertos.

## **Garuda<sup>6</sup>**

Bates las alas dulcemente,  
procuras no enredarte en las barandas...

## **Maa<sup>7</sup>**

La lluvia inunda tus ojos con líquenes oscuros,  
te baña sin agitar tu pelo.

## **Hadji<sup>8</sup>**

A partir de tus ojos se bifurcan los caminos del orbe.



## **Paradoja**

Te reservo olas en mares que permanecerán en calma,  
nubes en cielos agitados que deben conmoverte.

## **Partitura**

Hay una sola música atendible:  
la que interpretan el corazón  
y su doble cadencia.

## **Papel carbón**

Siete días gregorianos despacha la semana.  
Y otros siete clandestinos,  
para el recuerdo que no descansa.

## **Cavadura**

Se ahonda esta grieta  
que me torturó desde siempre.

## **Inscripción**

El amor sobrevive porque la sed modela su destino.  
Gracias al martirio enriquece su canto,  
se agigantan las lenguas de su fuego.

## **Iris**

El cielo bendice la soberanía del amor.

## II

### **El inspirado corazón del almanaque\***

\* Poemas fechados en Quito, excepto tres que fueron escritos en San Clemente (Manabí), Súa (Esmeraldas) y Lumbisí, Cumbayá (Pichincha).





## **Aguaje**

Ella reaparece con sabor a sal, densa miel,  
de extrañas tonalidades, luminosa, mágica,  
fría en ocasiones, cálida otras veces.  
Y yo, en la orilla, inmóvil, esperándola,  
como un ancla que goza con hundirse,  
fervorosamente, en la arena.

2 de junio de 1966, San Clemente, Manabí.

**Mi corazón cayó en tus redes para siempre**  
(Apunte)

El océano se turba ante la sola idea  
de acariciarte el cuerpo con sus manos de espuma.

Las velas permanecen plegadas, solitarias, en la playa.  
Nosotros suspiramos con el alma despejada y la  
[brújula dispuesta.

Alrededor del peñón vuelan los alcatraces.  
Símbolo de una alianza que desafía las tormentas del  
[mar y de la tierra.

Las palmeras perfeccionan el rito de la entrega.  
Anuncian una vendimia abundante, generosa.

Nuestros besos atesoran el secreto de la vida,  
acumulan sal en sus entrañas.

El océano quiere enaltecer tu desnudez:  
desempaca finos encajes de su cofre verde.

17 de agosto de 1968, Súa, Esmeraldas.

## **Baiyun<sup>9</sup>**

Entre la tarde y sus señales nos contemplan,  
absortas, las palomas.

12 de abril de 1972

## **Tz'unun**<sup>10</sup>

Cuando escasea el azúcar, acudo a tu sonrisa:  
miel purísima me entregas, cucharada a cucharada.

12 de abril de 1972

## **Pub**

**-UNO-**

Coloca esta servilleta y su mensaje  
a salvo de quienes averiguan, incluso,  
en qué jardín se cortan los capullos que lucen cada  
[día.

**-DOS-**

Deben agasajarnos por perfumar el ambiente;  
por colgar, con clavos invisibles, cuadros de ternura.

Han apagado las luces del fondo.  
Deseo un lugar silencioso, en la penumbra,  
que musicalice los ruidos de la calle.  
Una ventana por la que descienda el firmamento.

Un sitio que celebre, convencido, la eternidad de lo  
[nuestro.

-TRES-

La pared forma parte de nosotros.  
Conoce los más íntimos secretos,  
por eso sensibiliza su entraña y suspira.

La pared experimenta una soledad idéntica a la  
[nuestra.  
En mis ausencias, sin embargo, te sirve de consuelo,  
se obstina en cubrir mi retirada.  
Y a la inversa, si te liberas una tarde de hastío,  
apoyado en su argamasa reivindico tus palabras,  
[actualizo tu promesa.

La pared podría referir muchas historias...  
Prefiere una muy simple y bella, ardiente,  
escrita con los mismos argumentos, con iguales  
[sueños. Única.

Cuando las confidencias sufren un repentino silencio  
la pared indaga en su memoria,  
desempolva capítulos que no han perdido brillo,  
recupera una serie de voces interiores.

Gracias a la pared hemos edificado una casa en el  
[aire.  
Ella nos detendrá si nos atrevemos a bajar a la tierra.

12, 13, 14 de abril de 1972



## Casey

Se enriquece quien entrega el corazón,  
mientras el otro mezquina sus latidos.

Nos saciamos con el alimento ajeno,  
pero somos incapaces de amasar un pan con levadura  
[propia.

Miércoles 12 de julio de 1973

## **Misiva para un buzón vacío**

Dejaste de pegar tus tiernas estampillas.  
Ya no franqueas tus sueños por correo expreso.  
Cuánto daría hoy por una simple tarjeta.  
La casilla se empolva con el paso de los días.  
Y aunque nunca leerás estas palabras tuyas,  
me descargo de las respuestas que te debo.

Jueves 13 de julio de 1973

## **Al Hijara**<sup>11</sup>

Recuerdo, exactamente, dónde faltan  
pedras en la calle de mi casa...

**Trini Do.**

En tu memoria constan, todavía,  
las pedras que faltaban  
en la calle de tu casa.

La mía comienza con tu imagen,  
y crecerá al pisar las pedras  
que me conducirán a tu presencia.

23 de enero de 1974

## Carrillón

Hoy repicaste, Campana.  
Mi corazón, un monasterio sumido en el silencio,  
echó a vuelo su propia melodía,  
embelleció los claustros y el jardín vecino con  
[pedazos de verano  
y hasta las montañas estrenaron uniformes verdes con  
[adornos de agua.

Tu canción ensancha el horizonte,  
regresa transformada en sinfonía celestial.  
(Una bandada de pájaros ha fundado un orfeón).

Llámame sin falta, amor,  
descorre mis cortinas con tu voz armoniosa,  
cierra mis ojos con tu dulce compás.

3 de mayo de 1974

## **Invernadero**

Ajadas, en apariencia,  
me llegan tus flores de cerezo.

Los pétalos despiden un fulgor extraño.  
La humedad se escapa del esbelto tallo.  
Se esparce, jubiloso, un aroma a bosque.  
¡Ah, la primavera!, la estación que yo inventé para tu  
[deleite.

7 de mayo de 1974

## **Abanico**

...un tallo que siempre está creciendo.  
Y dando flores, flores, flores,  
igual que una primavera enamorada de sí misma.

14 de marzo de 1975

## **Lirio blanco**

Quiero de ti una santa.  
Una gota de agua inmaculada  
que refleje la bondad del mundo.  
Te aguardo sin pecado,  
con el infierno auestas.  
Ven pronto, ángel del alma,  
ningún demonio amó como yo te amo.

Viernes 14 de mayo de 1976

## **Despojos**

Hoy las encontré marchitas,  
desvanecidas en el florero de Jericó.

Ningún milagro es posible, amor,  
si falta el necesario amor para que ocurra.

15 de mayo de 1976



## Umbría

Si pudiera comprar una banca,  
en un parque de ensueño,  
para esperarte siempre.  
Y comprar, además,  
el cielo circundante  
y su colección de pájaros.

15 de mayo de 1976

## **Ovillo**

El hilo que hemos salvado de lo nuestro,  
delgado y corto,  
es suficiente para atarnos el resto de la vida.

7 de septiembre de 1976

## **Ateneo**

(Alguien sigue cursos de inglés y francés,  
aprende a tocar guitarra).-

Quisiera enseñarte un idioma diferente,  
el único posible entre quienes no requieren de  
[palabras.

¿Olvidas que nos rodea una música gloriosa  
que nadie, nadie, escuchará jamás?

15 de junio de 1977

## **Ghanesha**<sup>12</sup>

Cuando la felicidad nos cae por obra de milagro,  
hay que exprimirla como si fuese una fruta madura,  
tragándonos inclusive las pepas.

Después..., solo nos quedan las cáscaras,  
una acidez que serpentea entre la boca y el alma,  
una sensación de asfixia,  
el puño que golpea, inútilmente, en el vacío.

20 de septiembre de 1977

## **Selenita**

¿Cuántos desvelos te pertenecen?  
¿Cuántas amapolas sembraron en tu dulcísima tierra,  
señal del encendido amor de cuántos hombres?  
Criatura lunar de entraña volcánica, siento las  
[ondulaciones de tu piel al alcance de la mano...  
¡Ah, si pudiera invadir el prodigioso espacio en que  
[gravitas!

21 de septiembre de 1977

## **Pamiat**<sup>13</sup>

Tu imagen se desdibuja asaeteada por la lluvia.  
Insisto en la misma dirección, trizando los cristales...  
Logro aprisionarte por instantes.  
¿Podremos salvar algo del naufragio?

El timbre del teléfono reconstruye tu recuerdo, cada  
[vez más lejano.

28 de septiembre de 1977

## Unforgettable<sup>14</sup>

Yo te regalaba insignias, amuletos,  
tréboles disecados que habían calcado  
las mutaciones del otoño,  
chocolates con tu peculiar aroma.

Trataba de imprimir mis huellas,  
al presentir que el camino resultaría corto.  
La ternura no faltaba entre las provisiones.  
Los pies tenían alas.  
Las manos se enlazaban como si hubieran crecido  
[juntas.

Quise llevar anclas en cada madrugada, a cualquier  
[hora del día,  
que se multiplicaran los pasos para que sobreviviera  
[alguno...

Las pequeñas insignias,  
una colección de amuletos,  
tu canción preferida,  
tres o cuatro fotografías,  
cinco poemas desnudos y —se me olvidaba—, un oso  
[de peluche.

En suma, la valija completa para tus próximos viajes.

5 de octubre de 1977



## **Desencuentro**

Tú tomarás derecho hacia el sol que nace.  
Yo seguiré girando, girando en el vacío.

6 de octubre de 1977

## Quasar

Esa luz en la distancia,  
como una estrella en pleno firmamento.

15 de febrero de 1979,  
recién comenzada la madrugada.

## **Holi**<sup>15</sup>

¡Reverdeces el paisaje,  
iluminándolo de confín a confín!

2 de junio de 1979

## **Proscenio**

¡Ah, tu sola actuación,  
que no necesita de palabras!

2 de junio de 1979

## Andén

Mi corazón se asoma  
a una ventana que ha permanecido cerrada.  
Intuye que algo está llegando...

Te vigiló desde siempre, a pesar de la ausencia.  
La prueba es que los tallos crecieron cada día.  
El pañuelo se humedeció puntualmente,  
fecundado por una llovizna secreta.  
La bienvenida —soy testigo—, nunca perdió el  
[entusiasmo.

Mi corazón siguió de cerca tu erranza,  
hasta adivinar la exactitud del regreso.

19 de abril de 1980

## **Ninfa**

Niña de agua,  
tu mejor amiga es la mañana.

Cada tarde las cometas  
se enredan en tu pelo.

Amo tus ojos de noche iluminada  
y tus manos con olor a hierba.

¡Adorada gacela, íntimo sobresalto de fuego,  
diminuta estatura del tamaño del mundo!

13 de junio de 1980

## **Sevda**<sup>16</sup>

El amor es la recreación de lo bello,  
lo intenso, lo imposible.

17 de julio de 1980

## **Sisavang Vathana<sup>17</sup>**

Tus ojos resplandecen en cada ventana.  
Y tu aliento, amor mío,  
agita los pedazos de niebla,  
convirtiéndolos en nueva luz transparente.

21 de septiembre de 1980



## **Yunta**

Me vuelves las espaldas  
y produces en mí una sensación de páramo.

Qué forma de meterme miedo,  
ante la sola amenaza de tu ausencia.

Amanecer del 10 de octubre de 1989,  
en plena vigilia.

## **Crónica de una ruptura**

Me resigné a tu silencio.  
Aprendí a descifrar tus pausas.  
Deambulo desconcertado. Intento reubicar mi brújula.  
Quiero averiguar lo que me sucede.

Domingo 17 de mayo de 1998

## «El colmo de la tristeza»<sup>18</sup>

Alguna muchachas se insinúan, sonriéndome.  
(Sólo quiero escuchar una voz amable,  
tierna si es posible, ojalá fuera amorosa).

Me instalo en la cafetería, junto a *Librimundi*.  
Contemplo desde allí las escaleras mecánicas,  
el río humano que se desborda,  
que me somete a una curiosidad que aumenta mi  
[desamparo.

De regreso a casa, no escucho las demandas infantiles  
[que solían irritarme.  
Tampoco los golpes en la puerta de la biblioteca.  
«¿Papá Diego? Déjame entrar. ¡Quiero ver a la virgen  
[del Panecillo!».  
¿Dónde estás, Nicole, en qué rincón te escondes para  
[hacer *popó*?  
¿En qué cortinajes se enredan tus delicadas alas  
[blancas?  
¿Dónde estás, Danielle? ¿Flotas en el cielo  
[suspendida de un globo de colores?  
¿Cuánto han crecido tus ojos de ardillita inquieta?

Debo preparar las entrevistas radiales,  
escribir el artículo para *El Universo*,  
ponerme al día en las lecturas.  
Otro domingo gris, con el alma encogida.  
El destierro es un pan de levadura amarga.  
Es un castigo comerlo. Y no queda alternativa:  
la despensa se halla repleta del atroz alimento.

Domingo 17 de mayo de 1998.- 6:45 pm.

## **Fénix**

Los árboles se han quedado desnudos.  
Apenas si una hoja, maltratada,  
tirita en una rama, al borde del barranco.  
(De allí brotará el gran follaje).

Conmigo acontece más o menos lo mismo.  
Me siento despoblado, abatido, huérfano.  
Pero algo misterioso y fuerte me recorre adentro.  
(Será la raíz de una nueva sonrisa,  
el origen de una esperanza que alumbrará el  
[panorama]).

2 de noviembre de 1998, frente a un  
bosquecillo en proceso de desaparición.

## Hechizo

Si mil veces lo asesiné, otras tantas resucitó.  
Vendé sus ojos: ellos traspasaron la sombra  
[artificiosa.  
Le ordené silencio: al contrario, sus palabras  
[circularon a raudales.  
Quise taparle los oídos. Fue inútil: no hubo anuncio  
[que se le escapara.  
Aunque me muera, mi corazón seguirá aleteando.

Viernes 10 de abril de 1999, desde mi escritorio,  
contemplando una media tarde lluviosa.

## **Inta**<sup>19</sup>

Herido de muerte,  
bendigo el trance porque me ha devuelto a la vida.  
Mi corazón tiene frente a sí un largo trayecto.  
(Aún puede amar como lo hizo siempre).

Miércoles 17 de mayo de 1999

## **Inventario**

Aparte de la soledad y tu recuerdo,  
no me queda absolutamente nada.

18 de julio de 1999



## **Redoma**

Los sentimientos fluyen  
como pececitos que se deslizan en el agua...

3 de agosto de 1999

## Convite

En el azul ilimitado de agosto  
las golondrinas oscurecen el cielo.  
Supongo que las ruborosas manzanas,  
preparadas para la cosecha,  
explican, en parte, la concurrencia.

Eres tú, alada y grácil como el viento,  
quien congrega en realidad a los pájaros,  
que oscurecen el azul e ilimitado cielo de agosto.

Domingo 29 de agosto de 1999,  
en *Huertos Ilaló*, Lumbisí, Cumbayá.

## **Primavera**

Ven, acompáñame,  
caminemos por esta avenida de ramas florecidas.  
Al final nos esperan el cielo y la tierra asidos de la  
[mano.

2 de abril del 2002



### **III**

**Mi corazón es un navío**



## **Sherwood**

Me transformo en una flecha,  
cruzo las montañas y mares que nos separan  
(una geografía que quiso atemorizarnos con su  
[distancia]),  
para clavarme directamente en tu corazón.

15 de mayo de 1967, Sherwood Forest,  
condado de Nottinghamshire, noreste de Inglaterra.

## Cortejo real

Se percibe con nitidez el rumor del alma.  
La hiedra lacta una humedad centenaria,  
devora minerales recónditos.

En cada torreón hay cuervos de guardia.  
Vigilan los tesoros que deposita el sol de la tarde.  
Los corazones cruzan los puentes, visitan las abadías,  
fulgen como rubíes en el ayuntamiento.  
A ratos, jugueteando, se entrelazan,  
y quedan prendidos en los abedules.

El paisaje medieval preserva su misterio.  
La paz hace flamear su bandera en los castillos.  
Hemos conquistado la tierra para fundar un reino.  
Las trompetas anuncian tu llegada.  
Avanzas regia —un fascinante estallido del verano—,  
mientras las hojas evolucionan alrededor de tu  
[cintura.

Los pájaros afinan sus violines.  
Las ramas, al dirigir el coro,  
amontonan frutos en los delantales de la hierba.



En Rothenburg el latido se prolonga,  
dulcifica el áspero semblante de los muros, es audible  
[a la distancia.

22 y 23 de abril de 1975,  
Rothenburg ab der Tauber.

## **Ciudad desconocida en medio de la noche**

Se perfila tu paisaje en la ventana con la intensidad  
[del plenilunio.

Tu aroma de selva dilata mis pulmones.

La fronda renuncia a sus efluvios de menta, a sus  
[viejísimas raíces.

¡Cómo me embriagas, amor, cómo me embriagas!

Medellín se desvanece, poco a poco, ilusionada por  
[mantener el espectáculo...

¡Sólo queda tu rostro que domina el horizonte, convertido en la única capital del universo!

Medellín, 10 y 11 de julio de 1976,  
Hotel Intercontinental *Medellín*, habitación 225.

## La luna de Montevideo

Hay un pedazo de luna en el que cabemos los dos.  
Desde aquí te convoco, ángel sin alas,  
para quien se hicieron todos los cielos de la tierra.

¿Ves ese telón encarnado que cuelga sobre el  
[escenario del mar?  
¿Ese faro que lava sus pupilas en el centro mismo del  
[oleaje?  
¿Esa quilla iluminada que explora un puerto  
[inexistente?  
¿Esos rápidos fulgores que parecen escamas  
[desprendidas de los peces?  
¿Oyes el pregón de las sirenas?  
Son señales que indican el camino que conduce hasta  
[lo nuestro.  
Este pedazo de luna en el que cabemos los dos.

Montevideo, Uruguay, 20 de abril de 1977,  
Hotel *Victoria Plaza*, habitación 1920.

## **Bahía de las ánimas**

Descubro algo de mi pena en este concierto bárbaro.  
Cuando tú me faltas, sopla el viento en mis  
[acantilados,  
se aleja el resplandor costero.  
La pasión galopa desbocada, estalla por los aires,  
alcanza la ferocidad de un aullido.

Te reclamo, vuelvo a reclamarte. Desoyes mi  
[demanda.  
Mi lamento no llega a tus oídos, no logra conmoverte.  
Mi amor, en vez de apaciguarse, arrecia en todos los  
[sentidos.

Cartagena de Indias, 26 de marzo de 1979,  
Hotel *Don Blas*, habitación 1810.

## Ciudad auestas

*Afuera, la ciudad se multiplica sobre las colinas,  
aléjase por las autopistas, juega con el obelisco  
entre flores amarillas y rojas.*

Un sentimiento misterioso me empuja a las calles.  
Clasifico lugares y nombres,  
ordeno las placas de los taxis,  
levanto las fachadas,  
memorizo la forma en que caen las hojas,  
archivo terrazas, letreros, vitrinas, quioscos de  
[revistas...

Es necesario ocupar un sitio,  
ubicarse al otro extremo de la soledad,  
compartir la esperanza con el primero que asoma.  
Por eso imagino un guión. Me reservo el papel  
[principal.

—«¿De qué trata este libro?».

—«De la francmasonería».

Sonrío. Extiendo un puente para que cruce el espíritu  
[del recién llegado.

Y el extraño que se dispone a ocupar un sitio,

que se sabe acompañado, disfrutando un gramo de  
[esperanza,  
reacciona, intenta también una sonrisa.

—«¿Quieres un trago?».

—«Yo no bebo», explico, «mi sed no está por ese  
[lado».

Pero el hombre sí bebe. Y lo hace a grandes sorbos.

El dolor quema menos cuando alzas una sola vez la  
[copa.

El diálogo prosigue. Se nutre de largas, difíciles  
[pausas.

No basta, sin embargo, para redimir una cotidianidad  
[amarga.

¿Puede cambiar lo nuestro en un instante?

Agujas de luz zurcen los harapos vegetales.

Cesan los cantos en el parque. Las alas dejan de  
[agitarse.

Las bancas se pueblan de fantasmas...

La brisa y la basura corretean tomadas de la mano.

Apresuro el paso. Deseo volver al hotel.

El aroma del café bajo los toldos,  
las noticias vespertinas; en fin, el último estertor del  
[mundo,

¡como que quisieran retenerme!

Allí, en la habitación desconocida,  
entre pinturas y adornos que olvidaré muy pronto,  
comprendo que la mía es una historia escrita.  
Las clasificaciones, los ordenamientos,  
los archivos fueron ya procesados.  
Ocupo desde hace tiempo un sitio.  
Es inútil cavar nuevos cimientos,  
amontonar ladrillos,  
colocar ventanas o extender vigas que se vendrán al  
[suelo.

Cargo mi propia ciudad a costas.  
Yo he colonizado un tremedal indócil.  
Yo he levantado muros con la única ayuda de mis  
[manos.  
Yo cultivo un jardín que rejuvenece cada día.  
Las voces de mi ciudad me hablan, aunque estén  
[distantes.

Sus calles reclaman mis pisadas.  
Sus umbrales demandan mi presencia.  
Sus gentes me aman. Y me esperan.

25 y 27 de octubre de 1979, residencial El Cid,  
Caracas, Venezuela.-Vuelo 914 Viasa, Bogotá-Quito.

## Manantial

La lluvia merodea, sin el menor recato,  
en su afán de secuestrar cortinas.

Te imagino distribuyendo gotas  
en el delantal que heredaste de la infancia,  
desafiando a los paraguas  
con tu sonrisa veraniega al filo del otoño.

Las aguas te persiguen,  
se pegan gozosas a tu cuerpo,  
convergen hacia tus íntimos veneros.

Ahora me explico por qué luces el arco iris alrededor  
[del cuello,  
por qué la humedad forma parte de tu clima.

Lunes 11 de octubre de 1982,  
*Steigenberger Hotel Frankfurter Hof*.- Habitación 452, Frankfurt.



## Hadas

En estas escaleras de madera,  
al pie de los balcones repletos de geranios,  
hizo una pausa cuando bajó de la montaña.  
La niña aquella..., muy parecida a ti,  
que juega entre ladridos, conejos y palomas.

Juntas transforman la soledad  
en una comarca donde abundan las campanas.  
El aire se nutre de purísimas resinas.  
¡Se llena la farmacia de hierbas curativas!

Heidi es un recuerdo. Una ilusión en el paisaje.  
En cambio tú reemplazas al sol en la mitad del día.  
Eres la fantasía que nunca se agota,  
la frescura del agua que recién ha nacido.

Martes 12 de octubre de 1982,  
Marktplatz, Liebig-apotheke, Heppenheim.

## **El verbo se hará carne**

Nuestros silencios se parecen.  
Estamos, justo, al comienzo de la palabra no dicha.

Miércoles 13 de octubre de 1982,  
Rothenburg ab der Tauber.

## **Puzzle**

«Pienso, luego existo».  
Te pienso. Y dejo de existir.

Martes 6 de noviembre de 1983,  
Centro de Convenciones de Cartagena de Indias, Colombia.

## **Yemanyá<sup>20</sup>**

Sirena y gaviota, portentosa resaca:  
resigno ante ti mis redes, mi arpón y mi pesca.  
Sofócame con tus moluscos.  
¡Yo soltaré mis amarras y naufragaremos juntos!

Domingo 19 de febrero de 1984,  
Bahía Garza, Costa Rica.

## Ohinyan<sup>21</sup>

Vengo de mi casa y quiero volverme muy pronto a ella:  
**Federico García Lorca**, *Los encuentros de un caracol aventurero*.-  
(Granada, diciembre de 1918).

Hay una diferencia de catorce horas entre tu realidad  
[y la mía,  
aunque nuestra circunstancia es una sola.  
Hemos construido un puente que nos pone a salvo del  
[ayer, del mañana.  
Cuenta, nada más, un presente cuya magia incluye  
[cualquier día imaginable.

Te percibo aquí, ahora mismo.  
La estancia se ilumina con tus ojos redondos.  
Suenan cálidas tus palabras de consuelo.  
Cada frase encaja con perfección y gracia.  
El intérprete carece de valor, ya no tiene sentido.

Me invade una dulce fatiga. Es la música,  
[probablemente.  
O talvez la lluvia que acompaña a la lenta caravana de  
[las hojas.

(Rondas todos mis sueños. Ningún desfallecimiento  
[será posible, mientras tú vivas]).

Habitas en mí. Yo no puedo abandonar tu casa.  
Sellamos una formidable alianza.  
Este rato, por ejemplo,  
preparas conmigo el equipaje de regreso.

Nos pertenecen —recuérdalo—, el hoy y su  
[dimensión completa.

Tokio, lunes 19 de noviembre de 1984,

*New Otani Hotel*, habitación 1455.-

Seúl, martes 27 de noviembre de 1984,

*Lotte Hotel*, habitación 1242.

## **Las doradas copas de los árboles**

Inacabable otoño cae entre las hojas...  
**Antonio Cisneros**, *poema David*, canto número 8.-

UNO

### **Sigilo**

La leve profundidad de tus pasos  
resuena entre las hojas de mi alma...

DOS

### **Pátina**

Nuestro amor se ha enriquecido,  
hasta adquirir el brillo de los metales antiguos.

El oro del otoño describe, con fidelidad,  
la renovadora luz de nuestro amor.



TRES

### **Alquimia**

Los sentimientos se adensan como el ramaje,  
mientras interpretan las sinfonías del otoño.  
Y empalidecen, renaciendo, milagrosamente,  
con cada primavera del mundo.

CUATRO

### **Crepuscular**

Los incendios otoñales transportan tu vívido recuerdo,  
¡enceguecedor y quemante como un meteoro  
que nos atravesara el alma!

CINCO

## **Desarraigo**

La fronda exuberante, compacta,  
está condenada también a deshojarse...

26 de abril de 1977, Montevideo, Bogotá.-  
10 de noviembre de 1985, San Juan, Madrid.-

## Sehnsucht<sup>22</sup>

La catedral impone su dominio.  
Ignora desdeñosamente las techumbres,  
se cuela entre las hojas otoñales,  
incluso -digo yo-, refleja su figura  
en los espejos que transporta el río.

El suyo es un perfil que nadie olvida.  
Su fuerza emocional no facilita ningún espacio libre.  
Si abres cualquier ventana  
o indagas por la luz a través de una rendija,  
allí está la enorme mole que nos abruma sin remedio.

Me ocurre algo similar con tu recuerdo.  
Permanece intacto. No se aleja un solo instante.  
Y aunque procuro borrarlo de mi memoria  
para enfrentarme a la cotidianidad que me circunda,  
retorna con la impetuosidad de siempre.

Los pájaros echan a volar desde los puentes.  
Espectáculo inspirador, sincronizado, bello,  
más aún si levita un astro de cristal como telón de  
[fondo.

El terracota, el verde manzana, son los colores de  
[moda.

La temporada se anuncia con humor contagioso.  
Eres un verano que diseña sus mejores joyas.  
(Encarnas, sin duda, las cuatro estaciones).

Será la última ocasión que velas mi regreso.  
No es posible dividir el día,  
atenderlo con horario diferente,  
mientras vivimos y soñamos juntos.

Miércoles 4, jueves 5 de septiembre de 1996,  
Colonia, Alemania .

## **Boleto ausente**

Los viajes son distintos, si no integras el pasaje.  
El asiento vecino no existe, verbigracia.  
Rostros y gestos rutinarios,  
hasta que alguien esboza una sonrisa...  
que no se parece ni de lejos a la tuya.

Viernes 6 de septiembre de 1996,  
Colonia, Alemania.

## Love Story<sup>23</sup>

El corazón instituyó linajes,  
sociedades secretas, mil complicidades...

Nosotros debimos intercambiar pañuelos  
y perfumar esquelas.

Legamos un manojo de íntimos poemas:  
los enamorados lo recitarán de memoria  
o, quién sabe, lo escribirán de nuevo.

4 de abril de 1997,  
Castillo de Chillon, Montreux, Suisse.

## **Domingo de resurrección**

¿Cómo pueden ocultar las flores su alegría?  
Estallan en juegos vistosos, elegantes,  
se transforman en cisnes, en caballos alados.  
Las trinitarias son regias como las rosas.

Los muros se tiñen de amarillo.  
Es la hiedra que quiere destacarse  
en un escenario en el que compiten los cerezos.  
Es la vida que canta,  
el amor que renace (bien lo sabes),  
los días que ganan un sentido, que elaboran un

[mensaje...

Y esto a pesar de la adustez de los Alpes, de su helada  
[estatura.

Clarens se me antoja apretujado,  
con una cierta nostalgia del medioevo.  
(Cualquier momento se abrirá una ventana,  
allí repicará tu sonrisa y, al saludarme, sabré lo que he  
[sabido siempre:  
que no existe poder humano capaz de separarnos).



En las ennegrecidas ruinas se hospedan las palomas:  
blancos suspiros que no morirán jamás.

6 de abril de 1997, Malecón de Montreux,  
frente a los Alpes franceses, al borde del lago Lemán.

## Ceremonia inaugural

El viento cruza entre las hojas  
repartiendo los últimos estremecimientos del otoño.  
Los árboles se alistan para el gran desfile.  
Las palomas, inmóviles, beatifican la tarde y sus  
[aleros.

Alguien se esconde en las campanas,  
arrancándolas, a viva fuerza,  
confesiones que escucha el vecindario.

Hay un sol que me recuerda cierta frontera de tus  
[ojos.  
(Una parte, apenas, porque el resto  
es una noche en la que se concentra el universo).

Envuelta en nubes se desliza tu figura.  
Calzas, como acostumbras, sandalias de rocío.  
La barcaza lleva a bordo pañuelos que simulan  
[mariposas.

8 de abril de 1997,  
Gruyères-Moléson, Suisse.

## **Fiesta de gala**

Las hojas se mecen con una gracia que sorprende,  
ensayan colores deslumbrantes.

Rojos, amarillos, verdes intensísimos...

Nada ha logrado el viento, al parecer,  
en la bullente extensión de la floresta.

El bosque está de plácemes, disfruta su mejor  
[momento.

(Dudo, por eso, de la contigüidad del otoño).

El resplandor del cielo,

la humedad del pasto,

el ramaje expresivo, apasionado,

tu aliento impetuoso y fresco

me hablan de la primavera entusiasta, que reparte

[aromas.

Nuestra estación predilecta.

30 de octubre de 1997,  
Richmond, Virginia.

## Invierno en Atlanta

Cómo lucirá Atlanta en primavera,  
si en pleno invierno,  
con la arboleda enferma,  
posee un encanto señorial,  
un carácter que la vuelve inolvidable.

La niebla se descuelga por el follaje ausente,  
deja adivinar, a trechos, la caravana de automóviles;  
borra con parsimonia el panorama callejero,  
lame las fachadas de los edificios.

Aquí hay un inmenso bosque  
en el que se represa la soledad terrestre.  
También la mía, últimamente acumulada.  
La vida es así: nos premia y, de pronto, nos deja con  
[las manos vacías.

...Pero, desmesurada y todo, impersonal,  
proclive a mil desolaciones,  
me pregunto cómo lucirá Atlanta en primavera, si en  
[pleno invierno,

salva un destello de esperanza  
en las hierbas que crecen al costado del camino.

Miércoles 28 de enero de 1998,  
Atlanta, Georgia.

## **Flama**

El corazón debe seguir ardiendo,  
a pesar de la corona de escarcha  
que le coloca el destino.

Jueves 29 de enero de 1998,  
Atlanta, Georgia.

## **Nadz Caa'n<sup>24</sup>**

He redescubierto el concepto  
de la palabra «asombro».

25 de octubre de 1998,  
rumbo a Manaus, Brasil.





## **IV**

**El amor, ese largo párrafo...**



## **The Willard**

En mi más reciente viaje a Washington me alojé en un viejo hotel. Al regresar a mi habitación, luego de la faena periodística, encontraba en el lavabo una cesta de mimbre rebosante de botellitas de colores que exhalaban perfumes sugestivos.

El último día, a punto de salir para el aeropuerto, alcancé a llevarme un juego. Lo he conservado conmigo —sin la cesta, desgraciadamente—, porque esas fruslerías esconden su carga de memoria, de emoción, de nostalgia.

He dado con las miniaturas, por pura casualidad. Quiero regalártelas. Tu sensibilidad les otorga un significado especial a las cosas pequeñas que, en su modestia, esconden una carga de nostalgia, de emoción, de memoria.

...Y de amor, claro.

Quito, 3 de abril de 1991

## Arlés

Entre los colores se tiene por la más infelice,  
por ser la de la muerte y de la larga y peligrosa en-  
fermedad, y la color de los enamorados.

*Diccionario de la lengua española de don Sebas-  
tián*

*de Covarrubias. Definición del color amarillo.-  
(1611).*

El color del amor debería ser el amarillo. Nos re-  
cuerda las mieses en el campo, el trigo y su enjambre  
de espigas; los pétalos en trance dadivoso...

¡Ah, el amarillo! ¡Es la vida misma, su intensidad, el  
fuego purificado!

Sábado 29 de junio de 1991

## Mural en verde

Aída se opuso a que yo sembrara una hiedra en el muro exterior de la casa. Cada vez que intentaba convencerla de mi propósito, ella volvía a sus argumentos que, simples y prácticos, no admitían réplica: «Se va a humedecer la pared, se oscurecerá la fachada. Además, ¿dónde están las piedras sin las cuales no puede sobrevivir una enredadera? Incluso, no hay tierra suficiente para que crezcan los tallos».

Años atrás, unas semillas depositadas en la vereda se convirtieron en árboles gigantescos. Alentado por el milagro, proseguí silenciosamente con el empeño. Mis esfuerzos fracasaron. No importaba lo que mis manos hiciesen o el cuidado con que asumiera cada detalle. Nada sirvió. Al día siguiente, el último esfuerzo se reducía a un despojo.

A poco de la muerte de Aída, sembré de nuevo los granos de la imposible cosecha. Habían germinado en el fondo de mi corazón durante una agonía sufrida en carne viva, que me apartó de todo, salvo de una lucha que no sería coronada por la victoria.

Mientras suspiraba, oficié la antigua ceremonia. Ni siquiera fue necesario triturar los olvidados terrones. Supe, en ese instante, que la esperanza había permanecido indemne, que se desplegaría ante propios y extraños como señal del amor verdadero.

Las hojas de la enredadera lucen invariablemente verdes. Casi han atrapado ya las maderas de mi ventana.

Quito, 3 de septiembre de 1991

## Oriol<sup>25</sup>

El cielo acumula cargamentos de oro, sin tomar en cuenta que el metal resulta excesivo para sus destrezas.

Artista desde sus orígenes, dotado de infinita paciencia, con un inmenso laboratorio a su albedrío, pule allí el material precioso que, maleable y todo, dúctil, termina por romperse. Numerosos pedazos se precipitan hacia las aguas, se deslizan en la superficie del lago sin hundirse.

(Si fuese posible exhibir tu sonrisa, joya de fino acabado, en verdad invaluable).

Atardecer del 7 de abril de 1997,  
Malecón de Montreux, a orillas del lago Lemán.

## **Santo y seña**

Que haya siempre un pensamiento para el amigo lejano. La distancia se agranda, cuando la memoria está ausente.

Domingo 25 de octubre de 1997



## **Tabernáculo**

...Para que atesores en él tus nuevos sueños, tus nuevas esperanzas. Y guardes, quizás, algún recuerdo mío.

Quito, 6 de diciembre de 1998

## **Amal**<sup>26</sup>

La vida es un auténtico milagro. De pronto, como un regalo sorpresivo (que ansiábamos en secreto), surge ante nosotros alguien que nos cautiva y doblega. Entonces la cotidianidad se evapora y la existencia indaga por un nuevo sentido. Vibramos interiormente. La esperanza agita, otra vez, sus ramas verdes.

Gracias por el solo hecho de sonreír, de pronunciar una palabra amable.

Quito, noche del miércoles  
31 de mayo del 2000

## **Audiencia en estrados**

He aprendido a justipreciar tu esfuerzo, tu convicción, tu talante. Sin darme cuenta he penetrado, paulatinamente, en tus dominios. Ahora la seducción es completa. ¿Qué puedo alegar? Sobra cualquier razonamiento. Mi corazón se declara vencido, pero también victorioso.

Quito, 1º de diciembre del 2000

## **Rayo de luz**

A través de una ventana azul contemplo el paso de los días... Albergó la ilusión de verte cruzar con tu trenza dorada.

A veces no alcanzo a divisarte. Me invade la nostalgia. A modo de consuelo me digo que sí, que tú también me echarás de menos.

No dejes que me vaya sin que imprima en tu vida alguna huella. Un fuego recóndito me quema el alma. ¿Puedo aproximarme? Quisiera transformar una rutina que anubla tus mejores sueños.

Quito, lunes 11 de diciembre del 2000,  
en mi escritorio, por la noche.

## **En la línea del sentimiento**

¿Entregar algo a alguien, sin arrebatarle nada a nadie? En esto consistiría —al menos en parte—, la grandeza de la vida. La magia del amor.

Quito, miércoles 2 de mayo del 2001

## **Gracia santificante**

La imagen de la persona amada irradia su propio halo, posee una luminosidad que le acompaña aun en los atardeceres más sombríos. Su sola evocación —a pesar de la distancia—, se convierte en un regalo que inspira y deslumbra.

Eso me sucede contigo. No estás a mi lado, apenas si te conozco, pero tu carga ardiente me agobia y me libera.

Quito, 15 de mayo del 2001

## **Carta astral**

«Caballos» o no, los sentimientos son impetuosos, en ocasiones irrefrenables. Profundamente tiernos.

Lumbisí, Cumbayá,  
10 de junio del 2001

## **El horizonte alcanzable**

Han sido días pesarosos, que pusieron a prueba la solidez de lo nuestro.

Hemos avanzado lo suficiente, como para renegar del camino. ¿Cuál es la alternativa? Continuar hasta que el amor y su inefable fatiga —oportuna, por cierto—, nos brinden un respiro, solicitemos albergue y, de pie junto a la ventana, contemos los minutos que faltan para el amanecer.

Quito, medianoche del  
lunes 25 de junio del 2001



## **El corazón y su metástasis**

Parecería un tumor que viene creciendo desmesuradamente, apoderándose de todos los huesos, incluso de las uñas.

Lumbisí, Cumbayá, sábado 9  
de febrero del 2002

## **Desireé**

Te llamo desde la nostalgia. Después de un encuentro intenso y breve nos llega a doler el alma. Por eso te llamo desde la nostalgia.

Quito, miércoles 5 de febrero del 2003

## **Decodificación de la palabra**



- 1 *El firmamento*, en lengua japonesa.
- 2 *Paz*, en lengua árabe.
- 3 Decreto religioso promulgado por el Imán (Irán).
- 4 *Tierra de nadie*, en lengua inglesa.
- 5 *Mujer*, en lengua hebrea.
- 6 Pájaro mítico en la religión hinduista.
- 7 *Lluvia*, en dialecto Yanomami, estado brasileño de Roraima, cuenca del Amazonas.
- 8 *Peregrino, Peregrinos*, en lengua turca.
- 9 *Nube blanca*, en lengua china.
- 10 *Colibrí*, en lenguaje quiché.
- 11 *Piedra*, en lengua árabe.
- 12 Dios hindú de la buena suerte, con cabeza de elefante.
- 13 *Memoria*, en lengua rusa.
- 14 *Inolvidable*, en lengua inglesa.
- 15 Festival del color, que festeja el triunfo del dios hindú Krishna sobre el mal.
- 16 *Amor*, en lengua turca.
- 17 *La luz transparente*: nombre del último rey de Laos.
- 18 ...O *Kanashimi -no- Kiwami*: Pieza musical compuesta en 1987 por el alemán Franz Eckert.
- 19 *Tizón, carbón encendido*, en lengua kichwa.
- 20 Diosa del mar.
- 21 *Para siempre*, en lenguaje Sioux.
- 22 *Nostalgia*, en lengua alemana.
- 23 ...O *Historia de Amor*. Título de una película distribuida a fines de los años 70, filmada bajo la dirección de Arthur Hiller, con la actuación de Ryan Neill y Ali MacGraw. La versión cinematográfica se inspiró en la novela de Eric Segal.

- 24 *Cerca del cielo*, en lenguaje Maya.
- 25 Pájaro del color del oro.
- 26 *Esperanza*, en lengua árabe.

## MISIVA PARA UN BUZÓN VACÍO

—Simples poemas de amor—

**Diego Oquendo**

Derechos reservados conforme a la ley

Coedición b@ezoquendo.editores-Libresa

**b@ezoquendo.editores**

Av. Seis de Diciembre 1944 y Luis Cordero

E-mail: baeoq@starmedia.com

Telf.: 09-8111118

Quito-Ecuador

**Libresa**

Murgeón 364

E-mail: libresa@interactive.net.ec

Tlfs.: 230-925 525-581 Fax 502- 992

P.O.Box 17-01-356

Quito-Ecuador

**Diagramación:** Jeannette Pazmiño

**Fotografías del autor, portada, contraportada**

**y separador:** Sebastián Oquendo Sánchez

**Supervisión editorial:** Jaime Peña Novoa

Inscripción N° 017789 del 10-IV-2003

ISBN 9978-80-763-2

Depósito legal N° 002342 del 10-IV-2003

Primera edición: 600 ejemplares

Este libro se acabó de imprimir en los talleres de “Editorial Ecuador

F.B.T. Cía. Ltda.”, Santiago 367, entre Manuel Larrea y Versalles,

Telfs.: 528-492 228-636, Fax: (593-2) 227-551,

Quito, mayo del 2003.